

Recordando a Bertold Bretch

Bretch fue un dramaturgo, poeta y escritor alemán del periodo entre las dos guerras mundiales del siglo XX. Ante todo se expresó como educador, y previno en todo momento los alcances del imperialismo y la represión fascista. Hizo un poema al respecto, que presentamos de otra manera, adaptado a nuestro momento. Con su permiso.

Mataron a los indígenas en Acteal,
cuando estaban rezando en su pequeña iglesia.
Yo no soy indígena, y Chiapas
está bastante lejos de donde vivo.
Además no soy un creyente que rece constantemente.
No me importó.

Más recientemente, reprimieron a
los maestros y pobladores de Oaxaca.
Murieron varios, a otros los encarcelaron.
Mira: yo no soy oaxaqueño, y la verdad no se ni qué buscaban.
Si enfrentaron a su gobernador, pues perdieron y ya.

Desde siempre han estado encarcelando
y matando campesinos en diferentes partes del país.
Pero ya es una cosa común.
No extraña a nadie.
Y es así porque los mismos campesinos
no entienden que ser agrarista
es reconocer al gobierno,
y agradecer lo que nos da.
¿Para qué la soberanía alimentaria,
si lo que importamos es de mejor calidad
y más nutritivo y barato?

Antes, hará unos años, los policías
y soldados entraron a Atenco.
Los de ese pueblo se oponen a la
construcción de un aeropuerto en sus tierras.
Los reprimieron, los encarcelaron por decenas
y violaron a varias mujeres.
A estudiantes de Chapingo también los detuvieron.
Yo casi no uso aviones. Los campesinos
debieron vender sus tierras
y entrar a trabajar de mozos en los aeropuertos.
Se enfrentaron y les ganaron.
Tienen cárcel y persecución para años.
Ni modo.

A los mineros de Pasta de Conchos,
no se en qué estado queda,
se les cayó el túnel encima.
Murieron decenas,

encerrados para siempre en el socavón.
La empresa no hizo nada, el gobierno tampoco.
Bueno, les pagan mal y con condiciones difíciles,
pero ¿quién no tiene dificultades?

De ahí se enlazó la represión a los mineros,
como sindicato nacional.
Si, su líder es un hampón,
que heredó el cargo de dirigente de su padre,
otro hampón.
Los han estado reprimiendo,
pero se lo tienen merecido por tener un sindicato así.

Ahora van sobre los electricistas.
Éstos me trataron mal,
pues cuando pedí que me conectaran
el medidor de luz se tardaron más de dos meses.
A doña Lulú la quiso sorprender
uno de los trabajadores, cobrando
una comisión para hacerle ese mismo trabajo.
Por eso está bien que desbaraten
la empresa pública, la CLyF,
les destruyan el sindicato y el Contrato Colectivo.

Seguimos nosotros, en Chapingo.
Las acusaciones de que somos caros
e ineficientes no son ciertas,
pero no se porqué todos se la creen.
Nos recortaron primero el presupuesto,
y nadie dijo nada.
Ni las autoridades ni los estudiantes,
y menos los profesores y trabajadores.
Teníamos la comida diario
y el cheque cada catorcena.
Luego disminuyeron personal
y se olvidaron de los servicios asistenciales.
Pero aun podíamos estudiar con apoyos,
y los que conservaron el empleo
dieron gracias al cielo por ser afortunados.
Ahora cierran esta escuela pública,
con el argumento de que debe
apoyarse la educación empresarial.
Pedimos solidaridad y apoyo,
pero no hay nadie que nos lo brinde.

¿Acaso es demasiado tarde?

(jol)

LAS ENSEÑANZAS DE UN PARO NACIONAL

El día 11 de noviembre pasado se organizó el Primer Paro Cívico Nacional, convocado por el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). Esta acción fue preparada por más de 800 organizaciones sindicales, estudiantiles, populares, agrarias y ciudadanas del país.

Se paralizaron actividades -carreteras, caminos, escuelas, empresas- en 27 estados del país. Cada quien organizó de acuerdo a sus posibilidades y capacidad.

La importancia de esta acción salta a la vista: se trata de la primera respuesta nacional a la embestida anticonstitucional del gobierno federal para desaparecer a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, y al propio SME. Pero visto de cerca, se trata también de decir que ya basta de políticas neoliberales y antipopulares, de alza de precios y disminución de salarios, de más impuestos y menos servicios, de unos cuantos grandes ricos y millones en la *pobreza extrema* (maldito término que expresa la condición de la gente que vive con menos de un dólar diario por familia, es decir que vive muriendo de a poquito).

Y este Paro Cívico es también empezar a recomponer el país: **la soberanía reside en el pueblo**, nos dice a gritos la Constitución desde 1814, en Apatzingán, con el Cura Morelos. Está establecido en el actual Art. 39. Y cuando un gobierno no sirve ni representa al pueblo, estamos en el derecho y la obligación de darnos el gobierno que decidamos.

Porque entonces, basta de diputados y senadores que votan sus acuerdos como les obliga su partido, y como les pagan los que siempre ganan: los grandes empresarios. Los diputados y senadores representan a los ciudadanos, y a ellos deben atender en sus decisiones.

La respuesta a la ilegalidad del gobierno de Calderón fue contundente. A lo mejor no es suficiente y habrá que preparar acciones más amplias y decididas. Pero el empiezo es significativo: millones de mexicanos decidieron que no es correcta la iniciativa del gobierno, y se pusieron del lado de los trabajadores, de los electricistas, del SME y su trayectoria ejemplar de cerca de 100 años.

Algunos opinaran que la acción del gobierno estuvo bien, sin más análisis político y jurídico. Generalmente esos razonamientos parten de experiencias inmediatas, generalmente por el trato una vez recibido por algún empleado de la empresa. Sería igual aceptar que desapareciera la UACH porque un universitario se emborrachó, o porque un profesor realizó una acción indebida. O igual, que desapareciera un gobierno o una secretaria de estado porque tienen corrupción, cuestan caras o hacen cosas indebidas. Y aquí los ejemplos sobran.

La verdad es que con el decreto arbitrario del gobierno federal se ponen en claro las cosas: o se acepta que la nación solo sirva para hacer más ricos a los grandes millonarios, o sirve para los intereses nacionales.

Porque el SME ha dejado al descubierto la acción gubernamental con el negocio de la fibra óptica, que con miles de kilómetros permite establecer la tecnología del llamado *triple play*, con lo que los enchufes comunes servirían para transportar electricidad, comunicaciones e internet, sin mayores costos. El SME reclamó este servicio para brindarlo gratis a las instituciones públicas y a precios ínfimos a nuestras casas. El servicio es reclamado por las empresas extranjeras, sobre todo españolas, asociadas a los ex secretarios de energía, del cual el propio Calderón es parte.

Como se aprecia, ante el saqueo de la riqueza nacional no tienen vergüenza. Y tratan de imponerse sin más. Pero se enfrentan a una organización reconocida. **Hoy los obreros electricistas tienen la palabra.**

Por ello se realizó el Paro Cívico en Chapingo. Si bien colectivos estudiantiles lo asumieron como propio, fueron respaldados por los sindicatos de profesores y de trabajadores. Quisimos como siempre, lastimar lo menos nuestras propias actividades. Pero ante todo es necesario precisar que **ha sido el primer acto político de nuestra institución, en décadas, en el que no paramos por demandas o conflictos internos, sino en solidaridad con una causa aparentemente externa.**

Y aparentemente, porque es evidente que la suerte de los electricistas y del SME es nuestro propio destino, como un anticipo de lo que nos tienen prometido los neoliberales y sus gobiernos, obligados con una globalización como negocio para las grandes transnacionales.

En Chapingo se estableció un paro de 12 horas, de cerca de las 7 a las 18 horas. Participamos algunas centenas de universitarios. Se realizaron otras acciones: una marcha de estudiantes y sindicatos de Chapingo y del CP hacia Texcoco; una Asamblea Popular en el Parque Central junto con electricistas, telefonistas, profesores y pueblos de la región, donde destaca siempre Atenco. Luego se marchó por la autopista y se *abrió* la caseta.

Lo importante, además de ser el primer movimiento político de este tamaño por causas externas, **es un movimiento que unificó representaciones de los tres sectores -estudiantes, profesores y trabajadores-, como no se veía desde las luchas por presupuesto universitario de la década de 1980.** Y ello significa un retorno a una madurez en nuestras organizaciones, que vale la pena mantener y cultivar, pues con ello somos capaces de enderezar una multitud de construcciones y aportes universitarios.

Vale la pena destacarlo, **esta acción unificó también diferentes tendencias de activistas estudiantiles**, de lo cual nos congratulamos, pues reconocemos en las iniciativas estudiantiles una profunda generosidad, un refuerzo de los compromisos sociales que distinguen a los universitarios, y acciones decididas y ejemplares, siempre dispuestos a aprender y a enseñar. **Nuevas tareas reclaman que esta unidad en la acción se mantenga, se amplíe y fortalezca.** Nuestros estudiantes sabrán reconocerlas y atenderlas, como lo hicieron antes.

Y dos atenciones que no debemos de perder de vista son: este fue el primer Paro Cívico nacional. **Vendrán nuevas acciones, que debemos preparar desde ahora para evitar las improvisaciones que se tuvieron**, y que somos los primeros en reconocer. Dentro de las nuevas acciones está a la orden del día, **preparar la Huelga Nacional.**

Y, por otra parte, **debemos atender nuestra propia situación universitaria: la defensa nacional pasa hoy también por la defensa de la Universidad Pública, de su presupuesto y de sus formas de educación.** Unificar las luchas universitarias al respecto es un acto obligado, no solo como sobre vivencia, sino también por mantener y construir nuestro proyecto de Nación, de Campo mexicano, de Universidad y de Chapingo.

Por ello es tan importante la unificación de los sectores y de las tendencias en cada sector, con un programa de lucha y con unidad en la acción.

Viva el SME y su lucha ejemplar.
Viva el Paro Cívico Nacional
Viva la Universidad Pública



Viva Chapingo

**Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma Chapingo
Comité Ejecutivo**